

"EL y El Otro"

CONTROL: Características.-

LOCUTOR: No siempre es el destino, el único culpable de la existencia del triángulo sentimental. Muchas veces, también, uno mismo lo crea, sin pensar, tal vez, en los terribles resultados. Pero sea obra del destino, sea obra de nuestra imprudencia, siempre, con musulmánico fatanismo, habrá de existir una "ella" que ha de ser el vértice del triángulo, un "el", que sufrirá sus consecuencias y un "otro" que sabrá aprovecharse de su privilegiada situación.

CONTROL: Cortina Musical.-

EL: ¡Extraordinario!

ELLA: ¿No es cierto que es extraordinario? Lo obtuve regalado en una liquidación

EL: ¡No tiene timbre de agua!

ELLA: ¿Y por qué habría de tenerlo? ¡Este es un sombrero!

EL: Es un ejemplar que debe valer varios miles.

ELLA: Te equivocas. Sólo dos mil pesos.

EL: ¡Es una verdadera suerte!

ELLA: Es lo mismo que digo yo. Si llego diez minutos más tardes, de seguro que lo habrían vendido ya.

EL: ¡Ah, Buenas tardes, querida!

ELLA: Pero....¿Recién ahora me vienes a saludar?

EL: Sólo ahora te veo.

ELLA: Pero si hace cinco minutos que estamos conversando.

EL: ¿Conversando? ¿Y de qué?

ELLA: Del sombrero que acabo de comprar en la liquidación de mi casa de Modas.

EL: Sí....No está mal.

ELLA: Hace poco dijiste que era extraordinario.

EL: ¿Yo dije eso?

ELLA: y agregaste que seguramente debía valer varios miles de pesos y parece que te mostraste muy complacido cuando supiste que sólo había pagado por él dos mil.

EL: ¡DOS MIL PESOS! ¡Pero, estás loca?

ELLA: Si hay alguien que está loco aquí, eres tú. Hace unos minutos dices una cosa y ahora sales con otra totalmente diferente (SORPRESIVAMENTE ESPERANZADA) ¿No estarás amnésico? ¿sabes quien soy?....¿quién soy yo?.....¡No me mires así, Ruperto, que me das miedo....! ¡Has perdido la memoria! ¡Nunca habría pensado que terminaría siendo la esposa de un amnésico.

EL: ¿Que amnésico y qué diablos! Sé perfectamente que eres mi mujer y sé perfectamente, también, que otra vez te han embaucado con un sombrero pasadock de moda que te han vendido al triple de su valor, justamente porque se trata de una liquidación.

ELLA: Pero....pero eso que decías al principio de que era extraordinario...que ese ejemplar valdría varios millares de pesos y hasta creo que dijiste que no tenía timbre de agua.....

EL: ¿Timbre de agua? ...¡Ah, estaba hablando sólo seguramente! ¡Mira, mira este magnífico ejemplar de sello de Turquía. Es único en el mundo. Estoy seguro de eso.

ELLA: ¿Y....y era de una estampilla de lo que hablabas con tanto entusiasmo y no de mi sombrero?

EL: ¡De un sello, se dice; ¡No sé cuántas veces tendré que corregirte;

ELLA: ¿Pero no dejarás nunca de ser filatélico?

EL: ¡Nunca;

ELLA: Cuando yo hablo con mis amigas me da vergüenza decir de que te ocupas. El marido de la Carmencita es Gerente de no sé que cosa, el de la Lucy es Secretario de no sé que Partido Político, el de la Panchita es jugador de Football y así el marido de cada una de ellas tiene una profesión honorable y cuando me preguntan a que se dedica el mío y yo contesto que es filatélico, todas se me quedan mirando con una cara de pena que me dan penas de llorar (CASI LLORANDO) Algunas para darme ánimo me dicen que sus chicos también juntan estampillas... "sellos" quiero decir y que ya tienen una colección de más de mil diferentes de todos los países.

EL: ¿Así es que ahora quieres que deje mi gran pasión por complacer a tus amigas?

ELLA: Si no es por complacer a mis amigas, es por complacerme a mí. Si te dejas bigotes es imitando a no sé qué personaje que aparece en los sellos de Baviera; si queremos arreglar la casa, comprarás los muebles que viste en la colección de sellos de Bosnia y Herzegovina; si nos compramos un perro es uno de la misma clase de los que aparecen en las estampillas de Suiza. ¡Oh, Ruperto, ¿por qué te casaste conmigo?

EL: (EMOCIONADISIMO); ¡Recién ahora se te ocurre preguntármelo?

ELLA: Sí. Recién ahora, porque ahora no más me doy cuenta que en la espalda no tengo goma como todas tus estampillas.

EL: Pues... e diré. Mira. Mira aquí en la página de Francis de mi album.

ELLA: ¿Que tiene que ver las estampillas con todo esto?

EL: ¿Ves esta serie? Esta mujer representa la libertad para los franceses y por eso la colocaron en sus sellos de Correo. Fue éste el primer sello que yo tuve y me enamoré de la mujer que él representaba y... bueno, tú eres la mujer más parecida a este sello que yo encontré

ELLA: (LLORANDO FRANCAMENTE) ¡eres un monstruo; ¡Ni siquiera cuando te casaste conmigo dejaste de pensar en tus sellos. (CON EL MAYOR DE LOS DESPRECIOS) ¡FILATELICO; ¡Eso es lo que tú eres; ¡un fi-la-tel-li-co; Y un filatélico no merece una mujer fiel y cariñosa. Satoy dispuesto a engañarte y a enamorarme con el primer hombre que encuentre ¿entiendes?

EL: (TOMANDOLO A LA BROMA) ¡Babáax ¡No digas tonterías;

ELLA: Ya verás. Y te aseguro que el primer hombre que encuentre no se parecerá a ningún rey, príncipe, descubridor o presidente que pueda tener cara de estampilla; ¡Me dan asco los que tiene caras de estampilla;

SONIDO: karkaxax-x Puerta que se abre

EL OTRO: Señor. Ya están podados los árboles.

ELLA: ¿Es Ud. el jardinero?

EL OTRO: Para servirle, señora.

ELLA: ¿Le parece que soy... bucnamoza;

EL: ¡Le prohíbo que conteste esa pregunta;

ELLA: Contéstela, sin miedo. Mi marido es... "filatélico".

EL OTRO: Señora... este... me parece que la señora está muy bien.

ELLA: ¿Ud. sería capaz de abandonarme por unos pedacitos de papilitos engomados que se llaman estampillas?

EL OTRO: Si yo fuera el señor, no se me ocurriría hacer eso.

EL: ¡Y si yo fuera Ud. me quedaría callado;

3

EL OTRO; No porque yo sea un simple jardinero, no tengo derecho a opinar sobre cosas de la vida y del amor. Al fin y al cabo uno también va a ver películas y sabe de estas cosas. Además, la señora no ha consultado.

ELLA; ¿Nunca nadie antes le ha dicho que es Ud. buenmozo?

EL OTRO; ¡Como se le ocurre, señora, si a cada rato me lo andan diciendo!

ELLA; Ha de saber Ud. que acabo de decidir abandonar a mi esposo ~~xxxxxxxx~~ y dedicarme al primer hombre que encuentre ¡Ud. es el primer hombre que he encontrado! ¿Qué dice?

EL OTRO; Que si se le opondrá el señor.....

EL; ¡Como se le ocurre, imbécil, que no me voy a oponer!

ELLA; Esto depende exclusivamente de Ud. ¿Me lleva o no me lleva?

EL; ¿Me permite la señora que reflexiones? Ud. comprende.....

ELLA; ¿Cómo? ¿Todavía lo piensa?

EL OTRO; Señora, es que su proposición me compréaste. No porque yo sea buenmozo y joven y simpático voy a aceptar la primera proposición que se me haga.

ELLA; ¿No se da cuenta que este es un honor para Ud?

EL OTRO; ¿Y mi honra? ¡Los hombres, también tienen honra, señora!

ELLA; Ruperto, despídete inmediatamente a este jardinero!

EL OTRO; ¡No le digo yo? Lo mismo que el otro día leí en un Consultorio Sentimental. Una pobre niña huérfana que no podía encontrar trabajo porque todos los patrones le hacían proposiciones parecidas a la que la señora me hace a mí.

ELLA; ¡Pero no es el mismo caso!

EL OTRO; ¡Claro que es el mismo caso! Yo no sé si la señora sabrá que yo también soy huérfano, es el mismo caso de "Flor atormentada".

ELLA; ¿"Flor Atormentada"?

EL OTRO; Sí. Así se hacía llamar la señorita de la consulta.

ELLA; ¿Pero cómo es posible que Ruperto que oigas todo lo que está diciendo este individuo sin que le des su merecido?..... ¡Ruperto! ¿Qué hace?

EL; Estoy examinando esta colección de Baviera. Me parece que en este sello la figura tuviera más barba que en este otro.

ELLA; ¿Y eso qué importa?

EL; ¡Qué sería un ejemplar extraordinario!

ELLA; ¡Señor, señor! ¿cómo están los hombres, hoy día! Los que no son filatélicos se preocupan de su virtud y de su "honra".

EL OTRO; Yo, señora, no quisiera enojarme con Ud. Siempre ha sido una buena patrona me ha dado los ternos viejos de su marido, así es que quisiera ayudarla.

ELLA; ¡Ya no necesito su ayuda!

EL OTRO; ¡No se ponga orgullosa, ahora! Si lo único que quiero saber es si sus intenciones son "serias".

ELLA; ¿Y qué entiende Ud. por intenciones "serias"?

EL OTRO; Que Ud. se quiera casar conmigo.

2

ELLA; Pero...¿Se da cuenta lo que está Ud. diciendo?

EL OTRO; Ya me parecía a mí. Siempre sucede lo mismo. Le dicen a uno que es buenmozo, lo engatazan, pero después de casamiento...¡nada!

ELLA; Está bien. ¡¡¡Puede retirarse!!!

EL OTRO; Oiga, don Ruperto, ¿Y por qué se fué a casar Ud. con la señora? Parece que fuera media picada de la araña&

ELLA; Hace poco me dijo por qué se había casado conmigo. ¡Porque me parecía a una estampilla!

EL OTRO; ¡Bah, igual que yo!

ELLA; ¿Que Ud. también se casó con alguien que parecía una estampilla?

EL OTRO; No. Si yo no me he casado. Además, no tengo esas chifleduras de los papelitos. Pero una vez me enamoré. ¿Ha estado Ud. alguna vez enamorada, señora?

ELLA; Me parece que sí.

EL OTRO; Es bonito ¿no? Bueno, una vez me enamoré de una niña que se parecía a un árbol. Al árbol que más me gusta a mí. A un álamo. Claro que era flaquita, pero como se parecía tanto a un álamo y yo como buen jardinero, me enamoré de ella.

ELLA; ¿Así es que Ud. también confunde su oficio con el amor?

EL OTRO; Si no es que uno lo confunde, señora, sino que están confundidos.

EL; Eso es. Me parece que nuestro amigo ha dado en el clave. Uno ama a la mujer, según las aficiones que uno tiene.

ELLA; Es que siguiendo esa teoría, un jugador de ffoot ball tendría que casarse con una mujer que le recordara una pelota, un flautista, con alguien que tuviera la vez, al menos, aflautada y un pelotero con una mujer con cara de conejo. No. No se convencen y si hace unos minutos dijo que se enamoraría del primer hombre que viera y el primer hombre que vi fué a nuestro jardinero que teme perder su honra, esto no significa nada para mí. Si no es el primero, será el segundo; y si no es el segundo, con el tercero.  
¡Hasta la vista!

SONIDO: Portazo.-

EL OTRO; ¿Ud. entiende a las mujeres, patrón?

EL; No. ¿Y tú?

CONTROL; Cortina Musical.-

ELLA; Ruperto...

EL; ¿Volviste ya?

ELLA; Sí.

EL; ¿Y...? ¿Cómo te fué?

ELLA; Mal.

EL; ¿No encontraste a nadie?

ELLA; A muchos.

EL; ¿Entonces?

5  
ELLA: ¡Como están, los hombres, señor!

EL: ¡Muy atrevidos!

ELLA: ¡Todos igual que el jardinero; Verdaderamente, no me explico.

EL: ¡Y que piensas hacer?

ELLA: No pensaré que me conformo así como así. Tú eres un ogro filatélico y no meceses mi cariño. Siempre estás revisando tus sellos y jamás tienes una palabra de cariño para conmigo. Debe haber, todavía, en el mundo, algún hombre cariñoso, tierno, comprensivo.

EL: ¡Qué hermosa!

ELLA: ¿Te parece que lo soy?

EL: Extraordinariamente fina.

ELLA: Ruperto, por fin dices, algo amable.

EL: No habrá ninguna otra que tenga tu hermosura, tu colorido.....

ELLA: Ruperto, ya que se dices eso, debe confesarte que cuando seif de aquí me fui a casa de mamá. No he hecho nada malo.

EL: Parece increíble el tiempo que te tengo conmigo. Sufriría mucho si llegara a perderte.

ELLA: Yo, también, Ruperto.

EL: ¡Qué ganas que tengas rato un diente!

ELLA: ¡Si el dentista me lo tapó!

EL: ¡Pero la goma no la has perdido!

ELLA: ¡La goma? ¿Qué estás diciéndome? ¡Ruperto! ¡A quién le estás hablando?

EL: ¡Ah! Perdona, querida, tú sabes como me distraigo con mi colección de sellos. Si xaxaxax hasta te hablo solo a cada uno de ellos.

ELLA: Entences... Todo eso que has dicho no ha sido por mí, sino por una estampilla?

EL: Sí. Le hablaba a este ejemplar.

ELLA: ¡Eres un cruel! ¡Un sádico! ¡Mañana mismo me divorcio de tí por perversidad mental!

EL: Pero, querida, no te has dado cuenta todavía a que sello le hablaba.

ELLA: ¡Qué me importe a mí!

EL: Todo eso se lo decía a a este sello de Francia que representa una figura de mujer simbolizando la Libertad. Es el primer sello que yo tengo. El que más quiero. Aquel que se parece a tí. Lo que a él le digo es lo mismo que te lo dijera a tí.

ELLA: (CARLOBISIMA) ¡Ruperto! Parece que tendré que conformarme con ingresar a tu colección.

EL OTRO: (ENTRANDO) Señora, lo he pensado mejor y me parece que voy a aceptar su proposición. ¡Que importe que uno tenga su pudor, cuando Ud. es harto linda!

ELLA: ¡Hae oíe, Ruperto! ¿Cómo permites que ese hombre me insulte así con su familiaridad? ¡Está Ud. despedido!

EL OTRO: ¿No le digo, patrón? ¡Entiende Ud. a las mujeres?

EL: Ahora sí. ¡Y tú?

EL OTRO: Yo digo igual de colgado